



Carta a mi padre Un libro de Marc Arellano

Estamos frente a un libro, entendido así por su unidad de contenido y, por su objetivo concreto, "Carta a mi Padre" de Marc Arellano, obedece por su contenido, a valores de orden familiar y por ello, estrictamente confidencial, pleno de lealtad y ternura escrito en verso sencillo y lenguaje directo sin rebuscamientos lingüísticos ni amaneramientos literarios que logran como resultado, "lo que el poeta inscribe como poesía documental" porque basa su realización en el análisis de cartas, artículos de prensa, fotografías y otras fuentes documentales que revelan ciertas características de una familia boliviana, desarrollada concretamente en Oruro.

El autor, parte de esta familia, no vive en el país pero, emocionalmente lo siente tan suyo, como lo es para su padre y su abuelo.

"Carta a mi Padre" describe con propiedad el argumento familiar arrancado de la anecdótica y agitada vida de un político romántico y soñador que resulta en la realidad, su entrañable abuelo. En la estructura del libro, predomina el sentimiento emocional espontáneo que identifica al autor, como a un hombre agradecido y orgulloso de su heredad.

Desde el punto de vista técnico, en cuanto a la estructura externa o formal del libro, confieso que me es difícil concretar juicios sobre una obra que habiendo sido escrita en un idioma y traducida al nuestro, sigue un proceso en el que pierde su esencia original, haciendo variar ritmo, métrica y otras sutilezas que hacen de la poesía específicamente, fruto de belleza. Sin embargo, la obra que nos ocupa, conserva periodos y pausas que son corrientes en versificación, las irregularidades en el número de sílabas en los versos y la conformación de estrofas, caracterizan a la técnica del verso libre de la poesía pura, que permite al poeta mayor amplitud para el desarrollo de su criterio personal, dejando de lado, leyes y reglas establecidas por la clásica Preceptiva Literaria.

En cuanto a la forma expresiva se evidencia la realidad de un peculiar estilo de poesía glosada, desde que el autor utiliza algunas orientaciones en prosa, para- seguramente - incluir a una mejor comprensión de algunos de los poemas del libro, como en el caso de "Alba Roja".

"Estoy sentado en esta celda. Con paredes centenas que se deslizan hacia oscuridades rajaduras. Sin ventana. Leves marcos insertos en la puerta. Se agranda. Grace. EL amanecer trae el sonido de la escuadra de fusilamientos del día. ¿cuál es el premio?"

FLOR DEL RECUERDO

Tan lejos de ti

mi corazón se abre como una flor
en la oscuridad de mi celda

y la fortaleza
que me has dado
descansa en sus pliegues

como el aire de la noche
que el rocío matinal seca

mis brazos se abren como una boca
en la frialdad de mi celda

y la añoranza que siento por ti
yace en su abrazo
como una memoria
cubierta por una simple palabra

cuando recuerdo
el aroma de tu piel
me siento en un jardín perfumado
y me olvido de que estoy
tan lejos de ti.

Indudablemente, este es un caso de perfección, en el sentido del equilibrio que muestra entre el fondo y la forma, donde se advierte claramente la capacidad del poeta en el adecuado empleo de figuras y giros literarios que destacan el sentido emocional del poema.

Del mismo modo, en el poema final del libro, "Un lugar lejano", se manifiesta la misma fluidez gracias al empleo de los recursos poéticos señalados que elevan la calidad estética de la composición en la que, al margen de la relación padre-hijo, resaltan los siguientes conceptos que el poeta los concibe como términos adecuados para una especulación poética frente a situaciones de añoranza, reencuentros, anécdotas y hasta cierto tipo de deducciones filosóficas para justificar su propia conducta:

recuerdo la inclinación
de su cuerpo, el olor
de su cabello después de la lluvia.
sus brazos largos con cicatrices
terminando en puños...

y cuando me mostró
la fina trama de una telaraña
entretejida en los alambres
de una cerca vieja
habló de su belleza,
luego la rompió con la punta
de su bota, diciendo
sólo sobrevive el más fuerte, ...

En los últimos años de su vida
raramente nos hablamos o nos escribimos
sin que hubiera un grado de separación,
solamente una distancia de tristeza
ya que me había ido a un lugar
lejos de mí mismo."

Poesía. Indudablemente poesía por donde se examine, aún respirando hondo, repetidamente...

ALBERTO GUERRA GUTIÉRREZ

Síndrome de la mujer

Grita menos



Hay un proverbio español que dice: "Castiga a tu mujer cada mañana. Si tú no sabes por qué, ella lo sabe". También hay otro que dice: "Pegale con ganas a tu mujer para que la sopa tenga más gusto". Estas sentencias en Bolivia tienen un cauce que desemboca en el proverbio quechua: "Donde no hay maqanaku no hay munanaku", que quiere decir, donde hay pendencia hay cariño. Y vale la pena aclarar que no es una enfermedad terminal en la pareja

SUCEDA HASTA EN LAS PRINCIPALES FAMILIAS

Maltratar a la mujer - esposa, amante o concubina - se ha convertido a través de los tiempos en una distracción común e inocente. A las fierrecillas se las domestica en privado, arguyen los maridos violentos. No todas las mujeres castigadas pertenecen a las clases populares. Un 30 por ciento son esposas de clase media y un 20 por ciento pertenecen a estratos superiores.

Se apela a la mujer en todo el mundo. En Tombuctú o Nueva York, en Estocolmo o Achacachi. En París, la célebre escritora Simone de Beauvoir presidió mucho tiempo la Liga de Derechos de la Mujer, prodigando su atención con consejos médicos, jurídicos y psicológicos.

La golpiza a la mujer tiene un nombre universal: Se llama Síndrome de Estocolmo en que las víctimas acaban amando a sus verdugos. Cada paliza pareciera producirles más dicha que desazón. Me pega porque me quiere, expresan las agredidas en las comisarias de turno. Y ciertas veces tratando de justificarse: Mi marido se enfurece por nada, algo que no funciona como un guiso que resultó salado.

En épocas de crisis los padecimientos son mayores. La mujer y los hijos con ojos de desamparo, se aferran al consuetudinario pegador. Y la mujer con la luz del mediodía entre los ojos, apelando a los argumentos más convencionales: Es muy difícil afrontar la vida sola, con hijos, cuando no se tienen ingresos económicos ni medios para sobrevivir.

En mi literatura, que son relatos de hechos históricos, me he ocupado del tema del amor en sus diversas facetas, cara o lado de un polledro. Y